

# Las Naciones Unidas Sobre Palestina

## Los Editores de Monthly Review

**E**l exterminio continuo de la población palestina en Gaza y el desarraigo de la población en Cisjordania por parte de Israel (o la entidad sionista), con el respaldo de Estados Unidos y otros gobiernos occidentales, es el principal ejemplo de genocidio en el siglo XXI. Ha destruido cualquier pretensión de compromiso con los derechos humanos universales por parte de Occidente y ha puesto ante los ojos del mundo entero el imperialismo y el colonialismo de asentamiento en sus formas más brutales. Una muestra de la oposición a estos acontecimientos en el mundo en general se revela en el 55º informe del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afectan a los derechos humanos del pueblo palestino y otros árabes de los territorios ocupados, presentado a las Naciones Unidas (con una nota introductoria del secretario general de la ONU, António Guterres) el 20 de septiembre de 2024. El Comité Especial (creado en 1968) está compuesto por tres miembros, que son los representantes permanentes ante las Naciones Unidas de Malasia, Senegal y Sri Lanka. Sus informes son examinados por la Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión) de la Asamblea General de las Naciones Unidas.



[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Stop\\_the\\_genocide,\\_Free\\_Palestine\\_023\\_Mielenosoitus\\_palestiinalaisten\\_tueksi\\_\(53275103391\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Stop_the_genocide,_Free_Palestine_023_Mielenosoitus_palestiinalaisten_tueksi_(53275103391).jpg)  
Stop the genocide, Free Palestine 023 Mielenosoitus palestiinalaisten tueksi. Date 21 October 2023, 16:05

El informe del Comité Especial para Investigar las Prácticas de Israel, que representa el más alto nivel de investigación de las Naciones Unidas sobre el genocidio en Palestina, fue ignorado por los gobiernos occidentales, y la información al respecto fue censurada en su mayor parte por los medios de comunicación occidentales. Por esa misma razón, vale la pena citar textualmente las conclusiones finales del informe:

69. Los acontecimientos descritos en el presente informe llevan al Comité Especial a concluir que las políticas y prácticas de Israel durante el período que abarca el informe son compatibles con los elementos constitutivos del genocidio. La persecución de los palestinos como grupo; las condiciones que ponen en peligro la vida de los palestinos en Gaza a través de la guerra y las restricciones a la ayuda humanitaria, que han provocado la destrucción física, el aumento de los abortos espontáneos y los mortinatos, y el asesinato y los graves daños físicos o mentales causados a los palestinos en Gaza y en la Cisjordania ocupada, incluida Jerusalén Oriental, constituyen violaciones del derecho internacional. Se ha matado indiscriminada y desproporcionadamente a civiles en masa en Gaza, mientras que en la Cisjordania ocupada, incluida Jerusalén Oriental, los colonos israelíes, el personal militar y de seguridad han continuado violando los derechos humanos y el derecho humanitario con impunidad. Los altos funcionarios del Gobierno y del ejército israelíes deben rendir cuentas, en particular por el uso de un lenguaje deshumanizador y la incitación a la violencia.

70. Las múltiples violaciones del derecho internacional cometidas por Israel en su guerra contra Gaza; su sistema de apartheid e injusticia en Cisjordania ocupada, en el contexto más amplio de su ocupación y anexión de los territorios palestinos y del Golán sirio, que dura ya décadas; y su continuo desafío a las resoluciones vinculantes del Consejo de Seguridad y a las órdenes de la Corte Internacional de Justicia, debilitan gravemente el sistema internacional basado en normas. Las obligaciones establecidas en virtud del derecho internacional para limitar la barbarie de la guerra y proteger los derechos humanos, incluido el derecho a la libre determinación, se ven amenazadas por las violaciones de Israel y por el hecho de que otros Estados no estén dispuestos a exigir responsabilidades a Israel y sigan proporcionándole apoyo militar y de otro tipo. (Sesión 79ª de las Naciones Unidas, Informe del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afectan a los derechos humanos del pueblo palestino y otros árabes de los territorios ocupados, 20 de septiembre de 2024).

A pesar de estas atrocidades masivas continuas, que invitan a compararlas con todos los genocidios masivos anteriores de la historia, las llamadas democracias occidentales, es decir, los países coloniales/imperialistas históricos que constituyen el núcleo de la economía mundial capitalista liderada por Estados Unidos, no solo siguen ofreciendo apoyo económico y político directo a Israel en su política de exterminio, sino que también le proporcionan envíos urgentes de armas, incluidas algunas de las más letales que existen, como miles de bombas MK-B4 de dos mil libras. Es más, han aumentado su apoyo ahora que Israel ha invadido de nuevo el Líbano («Exclusiva: EUA ha enviado a Israel miles de bombas de 2.000 libras desde el 7 de octubre», Reuters, 29 de junio de 2024).

Dado el continuo respaldo de Estados Unidos, Reino Unido y otros países occidentales a Israel, a pesar de la guerra genocida de exterminio contra el pueblo palestino, la oposición a Occidente en la comunidad de derechos humanos de las Naciones Unidas, que está creando una brecha entre quienes defienden los derechos humanos universales y las potencias imperiales occidentales, es quizás mayor que en cualquier otro momento de la historia de las Naciones Unidas. El 26 de marzo de 2024, la abogada internacional italiana Francesca Albanese, relatora especial de la ONU sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967, presentó su informe al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra, en el que declaró que «el genocidio en Gaza es la etapa más extrema de un largo proceso colonialista de exterminio de los palestinos nativos». El 23 de octubre de 2024, la relatora especial de la ONU sobre el derecho a la salud, la médica sudafricana Tlaleng Mofokeng, declaró que los líderes mundiales que apoyan las acciones de Israel contra los palestinos «tienen que cargar con la vergüenza de este genocidio». Estas declaraciones de funcionarios de la ONU coincidieron con el veredicto de la Corte Internacional de Justicia de que Israel estaba violando la Convención sobre el Genocidio («Experta en derechos humanos encuentra

«motivos razonables» para considerar que se está cometiendo genocidio en Gaza», Naciones Unidas, Noticias de la ONU, 26 de marzo de 2024; ««Tienen que cargar con la vergüenza de este genocidio»: la ONU insta a los líderes mundiales a poner fin al genocidio», Palestine Chronicle, 26 de octubre de 2024; «Gaza: La Corte Internacional de Justicia ordena a Israel que impida el genocidio», Human Rights Watch, 10 de enero de 2024).

Sin embargo, quizá el acto de disidencia más notable sobre Palestina por parte de una figura destacada de los derechos humanos en las Naciones Unidas ha sido el de Craig Mokhiber, un especialista estadounidense en derechos humanos con más de tres décadas de experiencia (incluido su trabajo como especialista de la ONU en Palestina, donde vivió en la década de 1990) y, hasta 2023, director de la Oficina de Nueva York del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. El 28 de octubre de 2023, Mokhiber escribió una carta de dimisión, antes de su jubilación prevista, a Volker Türk, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. En su carta de dimisión escribió:

*La actual matanza indiscriminada del pueblo palestino, arraigada en una ideología colonialista etnonacionalista, que da continuidad a décadas de persecución y purga sistemáticas basadas exclusivamente en su condición de árabes, y acompañada de declaraciones explícitas de intenciones por parte de los líderes del Gobierno y el ejército israelíes, no deja lugar a dudas ni a debate. En Gaza, se atacan indiscriminadamente viviendas civiles, escuelas, iglesias, mezquitas e instituciones médicas, mientras se masacra a miles de civiles. En Cisjordania, incluida la Jerusalén ocupada, se confiscan y reasignan viviendas basándose exclusivamente en la raza, y los violentos pogromos de los colonos cuentan con el apoyo de unidades militares israelíes. En todo el territorio impera el apartheid. Se trata de un caso de genocidio de manual...*

*En la ONU tenemos que dejar de lado el paradigma fallido (y en gran medida falso) de Oslo, su solución ilusoria de dos Estados... [En su lugar, hay que apoyar] un Estado basado en los derechos humanos: tenemos que apoyar la creación de un Estado único, democrático y laico en toda la Palestina histórica, con igualdad de derechos para cristianos, musulmanes y judíos y, por lo tanto, el desmantelamiento del proyecto colonialista y profundamente racista y el fin del apartheid en todo el territorio. (Craig Mokhiber, «Carta de dimisión de Craig Mokhiber, director de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos en Nueva York», L'Art Rue, 28 de octubre de 2023, lartrue.org)*

Desde que renunció a su cargo, Mokhiber ha intentado aportar sus conocimientos especializados sobre el papel del Occidente colectivo en Palestina a los debates públicos. Una de sus principales intervenciones fue la publicación de «WEOG: The UN's Settler Colonial Bloc» (WEOG: El bloque colonialista de la ONU) en septiembre de 2024. Gran parte del trabajo de las Naciones Unidas lo llevan a cabo cinco «agrupaciones regionales» oficiales. Cuatro de ellas se basan simplemente en criterios geográficos: las que representan a África, Asia-Pacífico, Europa Oriental e Iberoamérica y el Caribe. Sin embargo, la quinta agrupación no está organizada sobre una base regional, sino imperialista/colonial. Incluye veinticuatro países de Europa Occidental (junto con Turquía), más las colonias de colonos de Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda e Israel, y, durante un tiempo, incluyó a la Sudáfrica del apartheid. Se conoce como el Grupo de Europa Occidental y Otros (WEOG, por sus siglas en inglés). El término «Otros» hace referencia a las colonias de colonos, aunque el grupo se presenta de forma engañosa como si estuviera compuesto simplemente por las «democracias occidentales». Estados Unidos suele considerarse a sí mismo como «observador», sin pertenecer formalmente a este ni a ningún otro grupo regional. Sin embargo, Washington ha sido asignado por las Naciones Unidas al grupo regional WEOG y participa en las votaciones, donde lleva la batuta.

En esencia, el WEOG, como demuestra Mokhiber, es «el bloque del mundo blanco». Su pretensión de representar a las «democracias occidentales» es inválida en numerosos aspectos. Aunque constituye el 11 % de la población mundial, el WEOG incluye a tres de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y, en total, cuenta con siete de los quince puestos del Consejo de Seguridad. Domina numerosos órganos de las Naciones Unidas. El cargo de subsecretario general para Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz lo ocupa tradicionalmente un estadounidense, el de subsecretario general para Asuntos Humanitarios y Coordinador de Ayuda de Emergencia, un representante británico, y el de subsecretario general para Operaciones de Paz, un funcionario francés. El WEOG, y en particular su componente «OG», explica Mokhiber, lidera «la defensa del colonialismo, el apartheid y el sionismo político, y la oposición a los derechos de los indígenas, la agenda antirracista, los derechos de los palestinos y el derecho al desarrollo». Es el principal defensor de los mercenarios utilizados en intervenciones militares y de la imposición de «medidas coercitivas unilaterales (como las sanciones)». Los miembros del OG, en particular Estados Unidos e Israel, son los más firmes opositores al programa mundial oficial de las Naciones Unidas para combatir el racismo, basado en la Declaración de Durban (Craig Mokhiber, «WEOG: The UN's Settler Colonial Bloc», Foreign Policy in Focus, 4 de septiembre de 2024).

Mokhiber también ha publicado un artículo titulado «Los medios de comunicación occidentales son cómplices del genocidio de Israel y deben rendir cuentas», en el que explica que «la crueldad de la maquinaria genocida de Israel en Palestina y la complicidad directa de los gobiernos de EUA, Reino Unido y otros gobiernos occidentales son los dos pilares fundamentales de los horrores que se perpetúan contra el pueblo palestino (y los ataques contra los defensores de los derechos humanos en todo el mundo)». Pero también hay «un tercer pilar esencial: el papel de las empresas mediáticas occidentales cómplices que difunden a sabiendas la desinformación y la propaganda israelíes, justificando los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad, deshumanizando a los palestinos y ocultando la información sobre el genocidio en Occidente». Observa que «Israel ostenta ahora el récord mundial de asesinatos de periodistas, cooperantes, funcionarios de la ONU y trabajadores de la atención sanitaria» (Craig Mokhiber, «Western Media Outlets Are Complicit in Israel's Genocide—and Must Be Held Accountable», Mondoweiss, 25 de agosto de 2024).

Es una muestra de la absoluta hipocresía e injusticia de los países coloniales/imperialistas históricos que conforman el núcleo del sistema capitalista mundial que el valiente papel que están desempeñando numerosos funcionarios de derechos humanos de las Naciones Unidas (incluidos antiguos funcionarios de la ONU) en el contexto del genocidio en Palestina se oculte en gran medida a la población occidental.

---

### Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Ariel Feldman: [Gaza: Sobre sionismo, judaísmo, racismo y barbarie](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Colonialismo de Colonos en Palestina](#)
- Paul Buhle: [¡Palestina, ah, Palestina!](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Exterminismo en Palestina](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores: Editores de la revista Monthly Review:** John Bellamy Foster es editor de MR y profesor de Sociología en la Universidad de Oregón. Ha escrito extensamente sobre economía política, ecología y marxismo. Brett Clark es editor asociado de MR y profesor de sociología en la Universidad de Utah.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en diciembre de 2024.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Los Editores de Monthly Review – Las Naciones Unidas Sobre Palestina — La Alianza Global Jus Semper, junio de 2025. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Imperialismo, Marxismo, Movimientos, Represión estatal, Lugares: América, Israel, Oriente Medio, Palestina, Estados Unidos.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)